



Covenant & Conversation



Jonathan Sacks
THE RABBI SACKS LEGACY

BO • אב

STUDIOS SOBRE ESPIRITUALIDAD

BASED ON THE TEACHINGS AND WRITINGS OF RABBI LORD JONATHAN SACKS ל"צ

Con agradecimiento a la Familia Schimmel por su generoso patrocinio de Convenio y Conversación, dedicado a la memoria de Harry (Jaim) Schimmel.

"He amado la Torá del Rabino Jaim Schimmel desde que la encontré por primera vez. No solo busca tartar acerca de las verdades superficiales, sino también en su conexión con una verdad más profunda que yace bajo la superficie. Junto a Ana, su notable esposa por 60 años, han construido una vida dedicada a amar a la familia, la comunidad y la Torá. Una pareja extraordinaria que me ha conmovido más allá de toda medida con el ejemplo de sus vidas." — Rabbi Sacks

Espíritus en un mundo material

● This summary is adapted from this week's main Covenant & Conversation essay by Rabbi Sacks, available at www.rabbisacks.org/covenant-conversation/bo/the-spiritual-child.

Está por producirse la décima plaga y Moshé sabe que será la última. El Faraón no solo dejará ir al pueblo, sino que va a demandar que se vaya. Por lo tanto, por orden de Dios, Moshé prepara al pueblo para la libertad. Pero lo hace de una manera única. No habla de la libertad, ni acerca de romper las cadenas del cautiverio. Tampoco menciona la larga travesía que los espera, ni del destino final, La Tierra Prometida que Dios juró a Abraham, Itzjak y Yaakov, la tierra de leche y miel.

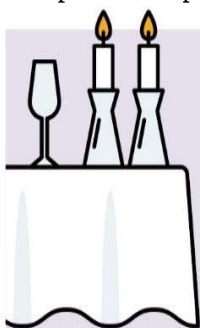
En lugar de eso, **habla acerca de los niños**. Tres veces, en el transcurso de la parashá Bo vuelve sobre este tema. Es completamente inesperado. No habla del mañana sino del futuro lejano. No celebra el momento de la liberación, sino que quiere asegurarse de que formará parte de la memoria colectiva del pueblo hasta el fin del tiempo. Quiere que cada generación transmita la historia a la siguiente. Quiere que los padres judíos sean educadores, y que los niños judíos sean guardianes del pasado para bien del futuro. Inspirado por Dios, Moshé le enseñó al pueblo de Israel la lección que también los chinos enseñaron: **Si proyectas para un año, planta arroz. Si planeas para una década, planta un árbol. Si tu plan es para un siglo, educa a un niño.**

A través de la historia, los judíos se hicieron famosos por colocar a la educación en primer lugar. Donde otros construyeron castillos y palacios, los judíos construyeron escuelas y casas de estudio. De aquí fluyeron todos los logros conocidos que nos generan un orgullo colectivo: el hecho de que los judíos conocían sus textos aún en épocas de analfabetismo masivo; el récord del estudio e intelecto judíos; la impactante representación de los judíos como

formadores de la mente moderna; la reputación judía, a veces admirada, otra veces temida, a veces caricaturizada, de la velocidad mental para debatir, argumentar y para ver todos los ángulos de un desacuerdo.

Pero el punto de Moshé no era simplemente este. Dios nunca nos ordenó: Debes ganar un premio Nobel. Lo que quiso era enseñar a nuestros hijos una historia. **Quería ayudar a nuestros niños a entender quiénes son, de dónde vinieron, qué les pasó a sus ancestros para que resultara un pueblo tan distintivo y cuáles fueron los momentos en su historia que forjaron sus vidas y sus sueños.** Quería dar a nuestros hijos una identidad transformando a la historia en memoria y a la memoria en sí en un sentido de responsabilidad. Los judíos no fueron llamados a ser una nación de intelectuales. Fueron llamados a ser actores en un drama de redención, un pueblo invitado por Dios para traer bendiciones al mundo por la forma en que vivieron y santificaron la vida.

El largo camino a la libertad, como aprendemos en la parashá de esta semana, no es solo un tema de política e historia, y mucho menos de milagros. Tiene que ver con la relación entre padres e hijos. **Trata sobre la narrativa y su transmisión a través de las generaciones. Trata sobre sentir la presencia de Dios en nuestras vidas.** Trata sobre el hacer lugar para la trascendencia, la sorpresa, la gratitud, la humildad, la empatía, el amor, el perdón y la compasión, ornamentada por el ritual, la canción y la plegaria. Todo esto ayuda a dar al niño seguridad y esperanza junto con una sensación de identidad, pertenencia y sentirse en casa en el universo.



Alrededor de la mesa de Shabat

1. ¿Has aprendido más acerca de quién eres en la escuela, o de tu familia?
2. ¿Por qué crees que el judaísmo hace tanto hincapié en la educación?
3. ¿Qué crees que un niño necesita más de la educación que recibe de sus padres?



UNA HISTORIA PARA SHABAT

La llamada

Por Sivan Rahav Meir



Estábamos en aislamiento en una pequeña ciudad en Israel de la que probablemente nunca hayas escuchado: se llama Beit Halkiya. Pocos días antes tuvimos que dejar Estados Unidos debido a la pandemia de coronavirus. Mi esposo Yedidia y yo, y nuestros cinco hijos, nos encontrábamos allí como *shlijim* (emisarios) de Mizrahi Mundial. Pero todas las clases estaban canceladas, todas las actividades se detuvieron, y la cantidad de enfermos y muertos, lamentablemente, continuaban aumentando. Entonces tomamos el último vuelo desde el aeropuerto de Newark antes de la noche del Seder.

Llegamos al aeropuerto Ben Gurión, y lo encontramos completamente desierto. No teníamos a dónde ir. De alguna forma, encontramos un lugar en Beit Halkiya donde pasar los 14 días de aislamiento, según requería la ley. ¿Y qué sigue? No sabíamos. Había tantas preguntas a nuestro alrededor. ¿Volveríamos a Nueva York a completar nuestra *shlijut*? ¿Qué pasaría en el mundo? ¿Y cómo limpiar una casa que no conoces para Pesaj, y preparas la noche del Seder allí?

De pronto, recibí una llamada. Dan y Joana, de la Oficina del Rabino Sacks, me informaron que el Rabino Sacks quería realizar una transmisión festiva por Zoom para Pesaj, con el cantante Ishai Ribo como co-anfitrión, y conmigo. Hablaríamos en inglés y en hebreo, Ribo cantaría alguna de sus canciones, y miles de personas estarían observando. ¡Wow!

Dan me dijo: “El Rabino Sacks siente que el mundo necesita un recordatorio de las palabras *vesamajta vejagueja*, ‘y te alegrarás en tu festividad’. Es muy importante para él que los tres puedan traer la alegría del *jaga* todo el mundo”. Esas tres palabras, la “alegría del *jag*”, tuvieron un gran impacto en mí. Me di cuenta que más allá de las preocupaciones por la pandemia, era momento de re-enfocarse. Recordar el éxodo original de Egipto. Ese fue un año en el que realmente me conecté con la gran historia de Pesaj.

Decenas de miles miraron esa transmisión en vivo, en Tel Aviv, México y Australia, y hasta el día de hoy recibo comentarios maravillosos sobre ella: “me sacaste de la depresión”, “nuestra familia entera lo vio, y bailamos con la música”, “lo vuelvo a ver, incluso después del COVID”. El Rabino Sacks no sabía que a través de esa llamada, y a través del *shlijut* (misión) que me asignó, de guiar y hablar en una transmisión mundial acerca de la alegre festividad de Pesaj, primero me inspiró a mí, incluso antes que comenzara la transmisión en vivo, y llevó inspiración a todos los que la observaron.

● Sivan Rahav Meir es una periodista, autora y conferencista israelí.



UNA MIRADA MÁS CERCANA

● **Sivan Rahav Meir** comparte sus reflexiones acerca del Rabino Sacks, y su ensayo acerca de Bo.

¿Qué influencia tuvo el Rabino Sacks en tu judaísmo?

Empecé a cumplir con Torá y *mitzvot* en mi adolescencia, pero de tanto en tanto conocí figuras que iluminaron todo el proceso en nuevas formas para mí.

El Rabino Sacks fue una de ellas. Creo que presentó un judaísmo impresionante, un judaísmo lleno de orgullo, y eso es lo que necesitamos hoy. Él mismo dijo: ‘Cuando hacemos del judaísmo nuestra prioridad más alta, nunca perdemos. El mundo respeta a los judíos que respetan su judaísmo.’ Él también reforzó mi deseo de continuar en la dirección que comencé, trabajar como periodista pero también escribir acerca de la porción semanal de la Torá. Usar medios digitales para difundir Torá. Mi ‘WhatsApp Diario’

¿Cuál es tu cita favorita del ensayo del Rabino Sacks de esta semana, y por qué?

La frase maravillosa citada por el Rabino Sacks del libro de Bruce Feiler: “La cosa fundamental que puedes hacer para tu familia puede ser la más simple de todas: desarrollar una fuerte narrativa familiar.” Es un mensaje tan simple, pero tan revolucionario hoy. Todos necesitamos una historia.

¿Cómo pueden los jóvenes aplicar este mensaje a sus propias vidas?

Recientemente estuve pensando acerca de cómo en las redes sociales no sólo nos alientan a poner “me gusta”, sino también a “compartir”. Lo mismo es verdad para la historia judía: que no sólo te guste. Más allá de tener un sentimiento positivo acerca de tu identidad, compártela, involúcrate, se activo. Me parece que este es el legado del Rabino Sacks. Nos enseña a ser los judíos que no se quedan a un lado y simplemente escuchan la historia judía, sino a convertirnos en socios en la escritura del próximo capítulo de nuestra historia.



TORAH TRIVIA

P: ¿Cuál es la conexión entre Shabat HaGadol y el día en que los Bnei Israel cruzaron el río Jordán (el *Yardén*)?

El Éxodo de *Mitzraim* comenzó oficialmente en Shabat HaGadol, cinco días antes de Pesaj (ver Shemot 12:1). Cuarenta años más tarde, Bnei Israel cruzaron el *Yardén* y entraron en *Eretz Israel* el 10 de Nisan (ver *Yehoshua* 4:9).

R: Ambos eventos ocurrieron en el 10 de Nisan.

● Adaptado de Tora IQ de David Woolf, una colección de 1500 acertijos sobre la Torá, disponible en todo el mundo en Amazon.

